

JOSE A. CACERES, Ed. D.

Catedrático Asociado y Director del Departamento

de Pedagogía General, Facultad de Pedagogía.

Universidad de Puerto Rico.

LA SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION

Educación y sociología

LA sociología es una ciencia joven. Mucho más joven aún es la aplicación de la sociología al estudio de la educación. Antes del siglo xx el estudio de la educación estaba dominado mayormente por la biología y la psicología. Estas disciplinas daban énfasis principal al desarrollo del individuo y al dominio de las materias del currículo. En los comienzos del siglo xx nos empezamos a dar cuenta de que la educación tiene que ir más allá de velar por el desarrollo del individuo. Empezamos entonces a preocuparnos por las influencias sociales: el ambiente, la comunidad, el grupo social en que se mueve el niño, en otras palabras, empezamos a reconocer el hecho de que la educación debe estudiarse en su contexto social. Nos dimos cuenta de que si nuestra obligación era preparar niños y jóvenes para servir a una sociedad, no podíamos depender exclusivamente del auxilio de la psicología y de la biología. No quiero decir que estas disciplinas no tengan su

importancia para la educación. La han tenido en el pasado, la siguen teniendo en el presente y la seguirán teniendo en el futuro. Esto es especialmente cierto en el caso de la psicología, que mantiene su lugar prominente en las escuelas y colegios que preparan maestros.

En el 1899, John Dewey escribe su obra *La Escuela y la Sociedad*, donde hace hincapié en el hecho de que la escuela para ser efectiva tiene que ser una institución social íntimamente relacionada con la comunidad. A John Dewey antecedén y siguen otros educadores que también se preocupan por los valores sociales de la educación. Aparecen igualmente sociólogos interesados en aplicar los conocimientos de sociología en la educación. Así quedó sentada en los comienzos del siglo xx la base para el estudio sociológico de la educación. De un lado tenemos a los educadores que se preocuparon por la falta de énfasis social en los programas educativos y por el hecho de que la escuela no caminaba a la par con los cambios sociales. De otro lado estaban los sociólogos que veían en la escuela un medio eficaz para la aplicación de la sociología.

Ha quedado sentado entonces que el siglo xx ha sido el siglo de desarrollo de la sociología aplicada a la educación. No quiero decir que ha sido un siglo de continuo progreso en este campo. La sociología aplicada a la educación ha tenido sus altas y sus bajas. Ha habido épocas en que se le ha dado bastante énfasis y épocas en que se ha debilitado ese énfasis. Como ejemplo de este hecho podemos citar el período entre las dos guerras mundiales, como período de estancamiento en la sociología aplicada a la educación. En cambio desde la terminación de la segunda guerra mundial hasta el presente, el desarrollo ha sido notable. Estamos casi seguros de que ese desarrollo continuará en forma ascendente.

La escuela sociológica

Como consecuencia de este nuevo desarrollo de la sociología aplicada a la educación han surgido distintas escuelas

de pensamiento. La más reciente de estas escuelas es la que se ha llamado escuela sociológica. Sus seguidores se llaman sociólogos de la educación. Su interés no es tanto aplicar lo que ya se sabe de sociología a la educación, sino hacer una sociología de la educación. Según ellos, la educación ofrece al sociólogo un campo de especialización al igual que lo ofrecen la familia, la comunidad, la industria o la religión. Es bien sabido por todos que la sociología es una ciencia social de carácter general, pero que la tendencia es a subdividirse en áreas de especialización. Los sociólogos modernos tienden a especializarse en campos como la sociología rural, la sociología urbana, la sociología de la comunidad, la sociología de la familia y la sociología de la industria. De este mismo modo la sociología de la educación es un campo especializado dentro de la sociología, de tanta importancia y tanto valor como los demás campos especializados.

El sociólogo de la educación es principalmente un sociólogo cuyo campo de interés es la escuela. Para él la escuela es una unidad social que puede analizarse sociológicamente. En esta unidad social hay personas, grupos, procesos, actividades, patrones de conducta y relaciones sociales al igual que los hay en cualquiera otra unidad social, como por ejemplo, la familia. La sociología de la educación es pues el análisis científico de las relaciones humanas en la escuela.

La cultura de la escuela

Los sociólogos de la educación ven la escuela como una unidad dentro de la cultura de la sociedad. En otras palabras dentro de la cultura de la sociedad, la escuela viene a ser una subcultura. En esta subcultura se da un número de patrones de conducta, creencias, valores y tradiciones como resultado del hecho de que los niños y los jóvenes están segregados de los adultos por una porción de tiempo considerable. Surgen por lo tanto, una serie de patrones de conducta juveniles: maldades propias de estudiantes, hábitos de vestir y de hablar.

ritos y ceremonias. Otros patrones culturales surgen como consecuencia de la función educativa de la institución.

Algunas características de la subcultura de la escuela son las siguientes: una población definida de niños, de jóvenes y adultos, según sea el caso, organización definida, relaciones sociales, sentido de intimidad y otras características que la hacen una unidad distinta a las demás unidades sociales. Entre éstas podemos citar algunas: los maestros son mayores que los discípulos; se espera que los viejos enseñen a los jóvenes. Entre maestros y discípulos existe cierto grado de distancia social. El favoritismo de parte del maestro es un pecado cardinal. Se espera que el maestro controle el grupo e imponga el orden. Se cree que a los estudiantes hay que vigilarlos para que no se copien. El maestro espera el máximo de esfuerzo de los estudiantes mientras que éstos se conforman con pasar.

A pesar de que hay diferencias de escuela a escuela y de región a región, existe una serie de patrones de conducta que son comunes a todas las escuelas: currículo, horario, asambleas, ceremonias, normas sociales relacionadas con el proceso de aprendizaje y *folkways* propios de esta unidad social. Los *folkways* de la escuela son los usos corrientes de esta unidad social; es la conducta que se da por sentado, que se espera de los estudiantes. Entre estos *folkways* están las maneras de hablar y de vestir propias de los adolescentes. La conversación de los adolescentes incluye una serie de términos desconocidos por los adultos. Los varones visten mahones y las niñas faldas anchas con numerosas enaguas. No vestir ni comportarse como el grupo, puede afectar adversamente la posición social del adolescente y su ajuste en el grupo. Canciones escolares, ciertos programas tradicionales, día de juegos, leyendas y tradiciones y ciertos conceptos estereotipados de las relaciones entre maestros y estudiantes, también forman parte de los *folkways* de la escuela. Todos estos usos hacen que la cultura de los jóvenes sea diferente a la cultura de los adultos en la escuela.

Además de los patrones culturales comunes entre los escolares existen otros patrones que solamente comparte un grupo limitado de estudiantes que asumen papeles particulares en la escuela. En toda escuela existen grupos que exhiben patrones de conducta que no han sido adoptados por otros estudiantes fuera de su grupo. Me refiero a los patrones culturales especiales relacionados con los atletas, los miembros de la orquesta o la banda escolar, el grupo de arte dramático, las sororidades y las fraternidades.

Uno de los mejores ejemplos de cultura especial en la escuela lo constituyen los atletas. Se han desarrollado patrones de conducta definidos alrededor de los atletas. Estos son admirados por todos los estudiantes, especialmente cuando el equipo de la escuela sale victorioso. Los atletas gozan de una serie de privilegios: se les excusa de clases para que puedan jugar o practicar y también se les excusa de algunas reglas de la escuela. Se les otorgan becas y otras consideraciones especiales. Para muchos estudiantes el atleta es un héroe y esto hace que los estudiantes no critiquen el que se le conceda favores o privilegios especiales.

Como resultado de los privilegios y las consideraciones no es raro que el atleta se crea que es un estudiante especial, diferente. Muchas veces se llega a creer que su contribución a la escuela es algo especial y que por eso tiene derecho a privilegios, tanto especial y otras consideraciones. Cree, además, que él se ha ganado todos estos privilegios y los ve como una obligación de la escuela. Por eso se apropia de parte de algunas piezas del equipo, como medias, camisetas y toallas. La posición social alta de que goza el atleta hace difícil para el administrador escolar cambiar esta actitud, ya que los demás estudiantes, en la mayoría de los casos, apoyan al atleta.

La estructura social de la escuela

La escuela no sólo exhibe una cultura sino también una organización social. El sistema social de la escuela puede verse

en términos de las posiciones que ocupan las diferentes personas. Al analizar la estructura social de la escuela, examinaremos la naturaleza de algunas de las posiciones en la sociedad de la escuela y las relaciones entre ellas. En términos generales, hay dos niveles en la estructura social de la escuela: la de los adultos y la de los niños.

La estructura social de los adultos la forman el principal, los maestros, el consejero, el maestro visitante, el bibliotecario, los empleados del comedor escolar y los conserjes. Todas estas personas tienen papeles sociales definidos. Entre todas hay relaciones sociales aunque no en igual plano. No existe igualdad de relaciones sociales entre los maestros del plantel ni mucho menos entre los administradores y los maestros ni entre los empleados del comedor escolar y los maestros. Algunos maestros se tutean entre sí, otros no; raras veces tutean al principal; el principal casi nunca los tutea y éste muy raras veces tutea al superintendente de escuelas. Todo esto implica cierto grado de distancia social que gobierna las relaciones sociales entre el personal adulto de la escuela.

Si observamos una escuela en función podemos ver claramente estas diferencias sociales. Los maestros tienen sus grupos informales de amistad o cliques que se forman debido a las diferencias en posición entre unos maestros y otros. Algunos factores que tienen que ver con la formación de cliques son sexo, edad, estado civil, experiencia profesional, intereses comunes, asignaturas a cargo y niveles que enseñan. Los maestros jóvenes forman sus cliques con los maestros jóvenes. Los maestros viejos también forman sus cliques con los maestros viejos. Los maestros de asignaturas vocacionales forman su grupo y así por el estilo se forman estos pequeños grupos informales. Estos grupos en muchas ocasiones vienen a ser grupos de presión. Si observamos una reunión de la facultad podemos observar estos grupos en función. También los podemos observar en la escuela antes del comienzo del día escolar y en los períodos libres. Un director de escuela tendrá que estar consciente

de estos grupos y tenerlos muy en cuenta al tomar decisiones y formular política escolar.

Los estudiantes también tienen su propio sistema de rango y prestigio. Factores como edad, año que cursan, tipo de currículo que siguen, habilidad académica, clase social de sus padres, habilidades atléticas, participación en actividades extra-curriculares y personalidad elevan la posición social de algunos estudiantes y hacen descender a otros. Todos estos factores dan lugar a la formación de cliques entre los estudiantes.

Los atletas forman sus cliques. Los más inteligentes también forman sus cliques. Igualmente hacen las parejas de enamorados, los artistas y los estudiantes que proceden de la zona rural. Hay grupos de la élite, los de alta posición social, que se ven a menudo en la oficina del principal; contestan el teléfono y participan en todas las actividades de la escuela. También hay los grupos "de nadie", los que nadie quiere, los que no cuentan para nada. Son por lo general miembros de los grupos minoritarios de la comunidad, que al hallarse aislados del resto de la sociedad estudiantil optan por formar sus propios grupos.

La existencia de esta gran variedad de grupos dentro de la sociedad de la escuela complica grandemente la labor que han de realizar los trabajadores escolares. El éxito que éstos tengan dependerá en parte de sus conocimientos de la sociología de la escuela.